

# Creatividad. Inteligencia emocional. Implicaciones educativas

---

## *Criatividade. Inteligência Emocional. Implicações educativas*

---

## *Creativity. Emotional Intelligence. Educational implication*

María Dolores Prieto\*  
Mercedes Ferrando\*  
Carmen Ferrándiz\*

### RESUMEN

El objetivo de este trabajo es estudiar la relación entre creatividad e Inteligencia Emocional (IE). En primer lugar, se analizan estudios previos sobre estos dos constructos. En Segundo lugar, presentamos nuestro estudio empírico realizado con dos muestras: 187 estudiantes con alta capacidad (superdotados y talentosos) que completaron el TTCT y el EQ-i: YV; y 228 estudiantes seleccionados de la muestra normativa del EQ-i: YV. Los datos indican que la dimensión intrapersonal muestra correlaciones más fuertes con el pensamiento divergente, y puede predecir modestamente la creatividad. Al comparar a los estudiantes con la alta capacidad y sus compañeros, se encontraron diferencias estadísticamente significativas para el estado de ánimo general y la adaptabilidad (capacidad para manejar el cambio, incluye la resolución de problemas y la flexibilidad, ambos son rasgos de creatividad). Finalmente, se extraen algunas implicaciones educativas sobre cómo fomentar el potencial creativo a través de las emociones.

*Palabras clave:* Creatividad. Competencias socioemocionales. Educación emocional.

---

\* Universidad de Murcia. Murcia, España. E-mail: [lola@um.es](mailto:lola@um.es) - <https://orcid.org/0000-0003-3149-3197> E-mail: [mferran@um.es](mailto:mferran@um.es) - <https://orcid.org/0000-0001-9198-1390> E-mail: [carmenf@um.es](mailto:carmenf@um.es) - <https://orcid.org/0000-0002-4066-4595>

## RESUMO

O objetivo deste trabalho é estudar a relação entre criatividade e Inteligência Emocional (IE). Primeiro analisámos os estudos sobre esses dois constructos. Em segundo lugar, apresentamos o nosso próprio estudo empírico realizado com duas amostras: uma de 187 estudantes de alta capacidade (superdotados e talentosos) que concluíram o teste TTCT e o teste EQ-i: YV versus uma subamostra de 228 estudantes selecionados da amostra normativa do teste EQ-i: YV. Os resultados indicam que a dimensão intrapessoal mostra correlações mais fortes com o pensamento divergente, sendo capaz de prever modestamente a criatividade. As diferenças entre os estudantes de alta capacidade e os seus colegas, são estatisticamente significativas em termos de humor e adaptabilidade (capacidade de gerir mudanças, inclui resolução de problemas e flexibilidade; ambas são características da criatividade). Finalmente, foram estabelecidas algumas implicações educativas com o objetivo de promover o desenvolvimento do potencial criativo através das emoções.

*Palavras-chave:* Criatividade. Competências socioemocionais. Educação emocional.

## ABSTRACT

This piece of work aims to study the relationship between creativity and Emotional Intelligence (IE). First, previous studies on these two constructs are analyzed. Secondly, we present our empirical study carried out with two samples: 187 students with a high ability (gifted and talented) who completed the TTCT and the EQ-i: YV; and 228 students selected from the normative sample of the EQ-i: YV. The data indicates that the intrapersonal dimension shows stronger correlations with divergent thinking and can modestly predict creativity. When comparing students with high-ability and their peers, statistically significant differences were found for general mood and adaptability (ability to manage change, includes problem-solving and flexibility, both are traits of creativity). Finally, some educational implications are extracted about how to foster the creative potential through emotions.

*Keywords:* Creativity. Socio-emotional competences. Emotional education.

## Marco teórico sobre inteligencia emocional y relación creatividad

La relación entre emoción y creatividad ha sido de interés desde mucho antes de que surgiera el concepto de Inteligencia Emocional (IE). Averill (2011) indica que las emociones y la creatividad están relacionadas de tres formas:

a) *Las emociones como antecedentes de la creatividad.* Las emociones juegan un papel importante en la creatividad. Aunque es cierto que, por lo general, las personas tienden a ser más creativas en un estado de ánimo positivo, sin embargo, para algunas fases del proceso creativo, los estados emocionales negativos resultan de mayor utilidad.

b) *La creatividad como una experiencia emocional.* Es cierto que la mayor parte de los episodios creativos requieren períodos prolongadas de tiempo, sin embargo, las ideas creativas pueden surgir de forma repentina (“fenómeno Eureka”), pero la dificultad de obtener este tipo de experiencias, hace que sean escasos los estudios.

c) *Las emociones como productos creativos.* La experimentación de las emociones puede ser creativa en sí misma, lo que supone la existencia de “genios emocionales”. En este punto se ha introducido el concepto de Creatividad Emocional (CE). La creatividad emocional es la habilidad para experimentar y expresar una combinación original, apropiada y auténtica de emociones y hacer referencia a la riqueza emocional de la vida de una persona (IVCEVIC; BRACKETT; MAYER, 2007).

Cabría añadir una tercera relación: la creatividad como precursora de la felicidad. En este sentido, según recoge Csikszentmihalyi (1997) los mejores momentos de nuestra vida no son los tiempos pasivos, receptivos o relajados, sino que suelen ser aquellos en los que el cuerpo y la mente se estiran para alcanzar su límite en un esfuerzo por conseguir algo que es difícil y que vale la pena. En otras palabras, cuando experimentamos “fluir”. Este flujo creativo no viene de la autoindulgencia ni del autosacrificio extremos, sino de recibir placer al usar nuestras habilidades para contribuir a algo que es valioso para el mundo. Después de experimentar el “fluir”, según indica Csikszentmihalyi (1997) nuestro yo se vuelve más complejo. Por un lado, nos sentimos más capaces, y por otro más integrados, ya que nuestros pensamientos, nuestras intenciones, nuestros sentimientos y los sentidos se centran en un mismo objetivo.

Especialmente ha sido relevante el primer enfoque desde los primeros trabajos, en los que se planteó que los trastornos del estado de ánimo podrían estar asociados con los procesos creativos. Ese punto de vista fue apoyado por el enfoque freudiano y es bastante popular entre los no académicos. Como

señala Taylor (2017, p. 1): “La noción de que la creatividad está de alguna manera relacionada con la psicopatología se ha convertido en un axioma en la cultura occidental. Estamos inundados de anécdotas históricas, noticias y medios populares que alimentan el estereotipo del artista que sufre y el genio loco”.

Este tipo de investigación contradice la visión humanista de la creatividad, en la que ésta se asocia con la salud y la estabilidad mental; así como con las emociones positivas (TRIPATHI, 2019). Los modelos más influyentes de creatividad de la década de los años ochenta y los noventa, dan un papel relevante a las características personales, así como a los factores motivacionales, por ejemplo los propuestos por Sternberg y Lubart (1995), Amabile (1985) y Csikszentmihalyi (1997).

Desde estos enfoques, se entiende que el estado de ánimo puede afectar al proceso de la creación. Por ejemplo, Amabile enfatiza el papel de la motivación intrínseca, que se refiere a disfrutar de la tarea en cuestión. Del mismo modo, el estado de flujo descrito por Csikszentmihalyi, en el que la persona se involucra durante largos períodos de tiempo en un problema, se debe manejar la frustración y evitar el aburrimiento. Se entiende tácitamente que tratar con las emociones puede proporcionar un mejor resultado creativo. Al mismo tiempo, las emociones influyen en el contexto, que pueden inhibir o fomentar la creatividad, como señalaron Wallach y Kogan (1965) y Torrance (1974), quienes afirmaron que las pruebas de pensamiento divergente deben llevarse a cabo en un ambiente alegre y densenfadado, evitandola ansiedad en los participantes.

El surgimiento del constructo de la IE en 1990, nos da un nuevo enfoque para el estudio de las emociones y de la creatividad. Particularmente, de acuerdo con el modelo Salovey y Mayer (1990), la rama de regulación emocional se asocia con una mejor gestión de los estados de ánimo mientras se realizaba una tarea. No menos importante es la rama de facilitación del pensamiento (integración emoción y cognición). Las emociones priorizan el pensamiento y dirigen la atención a la información importante. El estado de humor cambia la perspectiva del individuo, desde el optimismo al pesimismo, favoreciendo la consideración de múltiples puntos de vista. Por ejemplo, el bienestar facilita la creatividad.

La principal vía en la que se cree que la IE impacta en la creatividad es moderando el estado emocional o el estado de ánimo. Ya que, la emoción afecta el sistema cognitivo y lo cambia. Estos cambios hacen que una persona vea los problemas desde varios enfoques y piense profunda y creativamente sobre ellos. Un estado de ánimo positivo impacta positivamente en la atención, facilitando la percepción de las diversas características del problema; por tanto, incrementa la posibilidad de combinar los diferentes elementos. También, se ha especulado que las emociones positivas mejoran la creatividad al facilitar

el acceso a material en la memoria, al aumentar la conciencia, la amplitud y flexibilidad del pensamiento (ZENASNI; LUBART, 2008). Algunos estudios han demostrado que las personas inducidas a un estado de ánimo positivo producen asociaciones más originales de palabras y rinden mejor en las pruebas de creatividad que las personas inducidas a estados de humor negativos o neutros (IVCEVIC; BRACKETT; MAYER, 2007). Además, se ha indicado que un vínculo emocional entre conceptos o ideas es crucial para elaborar metáforas creativas (LUBART; GETZ, 1997).

Cómo afecta la IE a la creatividad no es un tema fácil de estudiar. Por ejemplo, las personas emocionalmente inteligentes pueden mantener un ambiente positivo y aumentar indirectamente su rendimiento de creatividad (ISEN, 1999), pero, también el medio ambiente puede estar modulado por la IE de otros (por ejemplo, mediante la IE de los maestros o de los líderes del equipo).

La investigación sobre la relación y el impacto de la IE sobre la creatividad supone varios desafíos:

a) Si estamos estudiando una relación directa o indirecta. Si sabemos que existe una relación indirecta entre la IE y la creatividad, ¿qué otras variables deben incluirse en nuestro estudio? Esas variables pueden depender del contexto específico. Por ejemplo, en el contexto de la empresa, deben controlarse variables como la automotivación, el compromiso organizativo (SILVA; COELHO, 2018) o el intercambio de información de líderes y miembros (LEE *et al.*, 2012).

b) Cómo se miden la IE y la creatividad. ¿Estamos utilizando cuestionarios de autoinforme o tareas de rendimiento? Según Tu *et al.* (2018) se encuentran relaciones significativas entre ambos constructos cuando se utilizan medidas de autoinforme, pero no cuando se utilizan medidas de rendimiento de la creatividad (es decir, el pensamiento divergente).

c) ¿En qué dominio de la creatividad podemos encontrar una relación entre creatividad e IE? En teoría, el dominio de la creatividad emocional debe mostrar correlaciones más altas con la inteligencia emocional, aunque la escasa investigación sobre este dominio no corrobora esta hipótesis (IVCEVIC; BRACKETT; MAYER, 2007).

d) ¿Cuál es el impacto de la cultura en el efecto de mediación entre la creatividad y la IE? Se ha sugerido la probabilidad que las personas en las culturas colectivas definan su identidad en función de su pertenencia a su grupo de referencia y ajusten su comportamiento para mantenerla. Por lo tanto, los empleados con mayor IE pueden inhibir sus ideas creativas para no destacar (LEE *et al.*, 2012).

La mayor parte de la investigación que se ha llevado a cabo sobre la relación entre la IE y la creatividad se ha realizado con poblaciones especiales (como desarrolladores de software, miembros del personal de la industria de

la tecnología de la información, vendedores etc.). Sin embargo, en nuestro estudio nos centraremos y analizaremos algunos trabajos realizados con población general, y con muestras de estudiantes

El estudio de Guastello *et al.* (2004) se centró en el papel de las enfermedades mentales ligadas a cambios de humor y su relación entre la creatividad y la inteligencia emocional. Tomaron una muestra de 412 estudiantes de pregrado matriculados en cursos de psicología. Estos estudiantes completaron algunas tareas de pensamiento divergente para medir la creatividad cognitiva (fluidez semántica; fluidez ideacional; fluidez de palabras; originalidad; qué pasaría si); los rasgos de personalidad creativa (recogidos en la escala de personalidad 16PF); el comportamiento creativo y el estilo cognitivo (utilizando la Encuesta de Actividades Artísticas y Científicas: ASAS); y la IE (usando la escala de Schutte). Además, se preguntó a los participantes si tenían depresión o trastorno bipolar, si un miembro de la familia tenía alguno de ellos, o si tenían otros problemas de salud mental. En este estudio, la IE no mostró ninguna correlación significativa con las tareas de pensamiento divergente, pero sí mostró cierta correlación moderada con la producción creativa reportada en algunas áreas (literatura, teatro y diseño de ropa).

En este estudio, se obtuvo un efecto significativo del tratamiento recibido por los participantes para los trastornos del estado de ánimo: la fluidez ideacional fue mayor para las personas que completaron su terapia y más baja para las personas que estaban actualmente en terapia. Las personas que nunca habían considerado asistir a terapia obtuvieron las puntuaciones más altas los rasgos de personalidad creativa que las personas que estaban asistiendo a terapia. Aquellos que puntuaron más alto en la producción creativa (medida con el ASAS) de diferentes áreas asistían a terapia y aquellos que puntuaban más bajo fueron personas que consideraron la terapia, pero no la comenzaron. Del mismo modo, la mayor flexibilidad de los estilos cognitivos se encontró entre las personas en la terapia y la menor flexibilidad se encontró de nuevo entre las personas que consideraron la terapia, pero no la comenzaron. Suponiendo que la terapia puede ayudar a los participantes que lidian con el cambio de estado de ánimo, se podría concluir que los sujetos con mayor estabilidad emocional funcionan mejor en creatividad.

El estudio realizado por Chan (2005) fue una investigación pionera sobre inteligencia emocional, creatividad y cohesión familiar (referida a las fortalezas internas y durabilidad de la unidad familiar). La muestra estaba compuesta por 212 estudiantes superdotados de Hong Kong (China). Utilizaron una versión china del Cuestionario Schutte de IE; una escala de autoinforme de creatividad y una escala *familyHardiness*, que evalúa la interdependencia, el apoyo y la resiliencia de los miembros de la familia. Chan descubrió que la creatividad

autopercebida se correlacionaba sustancial y significativamente con la cohesión familiar y la inteligencia emocional. Además, se llevó a cabo un análisis de regresión para predecir la creatividad. La regresión mostró que la IE podía predecir la creatividad autopercebida, las habilidades sociales, la utilización de las emociones y la empatía. Se encontró que los estudiantes creativos eran más inteligentes emocionalmente, y que solían pertenecer a familias que mitigan los efectos de los factores estresantes y atienden a las demandas de los hijos. Este estudio es importante porque resalta la importancia del contexto y como éste puede favorecer el desarrollo de la creatividad. Contrariamente a la hipótesis de que las culturas con mayor cohesión pueden mostrar un comportamiento menos creativo y más conformidad, el estudio demostró que la cohesión y el apoyo familiar, así como las expectativas de los padres, son importantes para desarrollarla creatividad.

Ivcevic, Brackett y Mayer (2007) pretendían estudiar la relación entre la creatividad y la inteligencia emocional, centrándose en la creatividad emocional (CE). Realizaron tres estudios con participantes de pregrado. En los dos primeros, los participantes cumplieron pruebas de creatividad cognitiva (usando las consecuencias de Torrance y pruebas de asociación remotas); creatividad emocional (usando una adaptación de la prueba de consecuencias a las consecuencias emocionales y tríadas emocionales de Averill y Thomas-Nowknowles (1991); así como el inventario de creatividad emocional de Averill, (1999); -IE (utilizando el MSCEIT); inteligencia cognitiva, utilizando las puntuaciones verbales y matemáticas del SAT; y creatividad conductual, utilizando una tarea de interpretación sobre la composición de poemas de Amabile (1985); y los rasgos de personalidad, usando el modelo de los cinco grandes). Tanto en el estudio 1 como en el estudio 2, la matriz de correlación entre las variables mostró que la IE medida con el MSCEIT no se correlaciona significativamente con la creatividad cognitiva, ni con la CE. Se encontraron algunas correlaciones entre la percepción emocional del MSCEIT y la creatividad de auto-informe (en el estudio 2). Este trabajo es relevante porque se utilizaron diferentes medidas de ambos constructos, utilizando tareas de rendimiento y pruebas de autoinforme. Aunque no se encontró una relación directa entre ambos constructos, se podía especular que la IE es relevante para el rendimiento creativo en dominios específicos, que requieren el manejo de las emociones, como en las artes escénicas (actores, cómicos y bailarines). Pero también, la IE podría ser relevante para aquellas personas que sufren cambios de humor frecuentes.

Dadvar, Mohamadrezai y Fathabadi (2012) hicieron un estudio para identificar la relación entre la IE y la creatividad. Participaron 214 estudiantes en el tercer año de la escuela secundaria en la ciudad de Baft (Irán) a quienes se les midió su IE utilizando el EQ-I de Bar-On y su creatividad utilizando el

inventario de creatividad de Elena Auzmendi, Aurelio Villa y Jamal Abdi (1996). Se examinaron las correlaciones entre las 15 facetas del EQ-I y la creatividad. Los resultados mostraron correlaciones significativas sólo para las siguientes facetas: asertividad, autoestima, autorrealización y resolución de problemas. La mayoría de las correlaciones eran débiles. Por lo tanto, no se encontró relación directa entre la creatividad y la IE.

Sandhu (2014) estudió el impacto de la IE en la creatividad y analizando algunas variables demográficas. Participaron 100 estudiantes de ciencias y 100 estudiantes de comercio de Haryana (India). Completaron una prueba creativa similar a la de Torrance; y una escala de IE de 34 elementos (HYDE; PETHE; DHAR, 2001). Los análisis estadísticos se basaron en diferencias de medias. Se encontró que los estudiantes con alta IE puntuaron más alto en creatividad que los estudiantes con menor IE.

En el estudio de Robabehabedi y Alamolhodaei (2014) se analizó el efecto de la IE sobre la creatividad. Participaron 50 estudiantes iraníes de Psicología perteneciente a la Sociedad Estadística. Los participantes completaron la escala de personalidad de creatividad de Gough; el Inventario de cociente emocional de Bar-On, y diferentes medidas de razonamiento abstracto, espacial y numérico. En el análisis de regresión lineal múltiple se encontró que el razonamiento espacial y abstracto, junto con la IE, podía predecir la creatividad. La IE representó el 36% de la varianza en la creatividad. Es interesante notar que la creatividad se midió con una escala de personalidad, no con un informe de logros.

Tripathi (2019) hizo un trabajo cuyo objetivo era entender la naturaleza de la IE y la creatividad. Participaron 100 estudiantes universitarios de diferentes carreras de Calcuta (India), de ellos 55 eran hombres. Se administró la prueba de Creatividad y el Cuestionario de IE de Singh (2004). Dicho cuestionario evaluó la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la conciencia social y las habilidades sociales; pero sólo se informó de la correlación de puntuación total en este estudio. La correlación entre la creatividad y la IE fue estadísticamente significativa pero débil.

El estudio realizado por Tu *et al.* (2018) pretendió examinar la relación entre la IE y la creatividad general y la específica del dominio. Participaron 281 estudiantes chinos. Se utilizaron diferentes pruebas: Escala de Inteligencia Emocional de Shutte; la Prueba de Torrance Abreviada para Adultos; y la Escala de Creatividad de los Dominios de Kaufman. No se encontró relación entre la IE y el pensamiento divergente (test de Torrance), pero se encontraron correlaciones moderadas entre la IE y la creatividad de dominio (medida con autoinforme). Usando ecuaciones estructurales, encontraron que la IE predijo positivamente los cinco dominios de la creatividad. Por lo tanto, los hallazgos son consistentes con las teorías que asocian los componentes de la IE con un



mejor rendimiento creativo. Es interesante notar que la creatividad de dominio medida con un auto-informe se refiere al logro real, y no sólo a las actitudes o comportamientos asociados con la creatividad.

## Estudio empírico

El objetivo es analizar la relación entre la IE, usando EQ-i: YV, (BAR-ON; PARKER, 2000) y la creatividad medida por la Prueba Torrance del Pensamiento Creativo (TORRANCE, 1974), adaptación española de Prieto *et al.* (2003).

Nuestras preguntas de investigación son las siguientes:

- a) ¿Existe una correlación significativa entre la IE y la creatividad?
- b) ¿La IE tiene un impacto en la creatividad, por lo tanto, puede la IE predecir la creatividad?
- c) ¿Hay diferencias en IE entre estudiantes más y menos creativos?

### *Participantes*

Participaron dos grupos diferentes de estudiantes. Uno compuesto por estudiantes de altas capacidades (superdotados y talentos). El otro por estudiantes promedio (de habilidades medias).

**La muestra de alumnos de altas capacidades<sup>1</sup>:** 187 estudiantes fueron identificados como estudiantes de altas capacidades siguiendo el procedimiento de Castello y Batlle Estapé (1998). De ellos, 98 estudiantes (68 niños y 31 niñas) de 6 a 12 años de edad, ( $M=8.28$ ,  $SD=1.51$ ) completaron el Test de Pensamiento Creativo de Torrance y el EQ-i: YV.

**La muestra de habilidades medias:** 228 estudiantes (129 niños y 98 niñas), de 6 a 12 años de edad ( $M=8.06$ ,  $SD=1.40$ ) fueron seleccionados de la muestra normativa utilizada para estandarizar las puntuaciones EQ-i:YV (editadas por TEA Ediciones, 2018).

1 El concepto de altas capacidades engloba a los alumnos que destacan en todas las áreas (Superdotados) y aquellos alumnos que destacan muy por encima de la media en áreas específicas (Talentos), siguiendo el modelo de Castelló y Estapé (1998). Véase Ferrándiz García *et al.* (2010).

## *Instrumentos*

Prueba de Torrance de Pensamiento Creativo Figurativo Forma-A (TORRANCE, 1974), adaptación de Prieto *et al.* (2003). Se utilizó la prueba de expresión figurativa para evaluar el nivel de imaginación demostrado dibujando imágenes. Compuesto por tres subpruebas: (a) hacer un dibujo; (b) terminar un dibujo; y (c) líneas paralelas. Esta prueba valora la fluidez (el número de ideas), la flexibilidad (la variedad de las perspectivas representadas en las ideas), la originalidad (novedad o infrecuencia estadística) y la elaboración (producción de detalles no necesarios para comunicar la idea principal).

Bar-On Emotional Intelligence Quotient: Youth version (BAR-ON; PARKER, 2000). Se trata de un cuestionario de autoinforme compuesto de 60 ítems dirigido a niños y adolescentes de entre 7 y 18 años. Se pide a los alumnos que respondan a las afirmaciones utilizando una escala de cuatro puntos (que van desde 1 para "muy rara vez o no es cierto de mí" a 4 para "muy a menudo cierto o verdadero de mí"). El instrumento constadecino escalas: intrapersonal; interpersonal; manejo del estrés; adaptabilidad, estado de ánimo general y un cociente emocional total (EQ total).

## **Resultados**

### *¿Existe una correlación significativa entre la IE y la creatividad?*

Para estudiar la relación entre el pensamiento divergente y la inteligencia emocional, se utilizó la muestra de alumnos de altas capacidades. Al estudiar la relación entre la inteligencia emocional y la creatividad, sólo la dimensión intrapersonal se correlacionó significativamente con la creatividad total y con la dimensión de elaboración de la creatividad.

### *¿Predice la IE la creatividad?*

Se llevó a cabo un análisis de regresión lineal por pasos sucesivos introduciendo la creatividad total como variable dependiente y las dimensiones de la IE como predictoras. El programa SPSS ofreció un modelo significativo que representó el 7.2% de la varianza ( $F(78, 1) = 7.124, p = .009$ ). En este modelo sólo la habilidad intrapersonal era un predictor significativo ( $\beta = .289$ ).

TABLA 1 – CORRELACIÓN ENTRE LAS VARIABLES DE PENSAMIENTO DIVERGENTE Y LAS DIMENSIONES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL (ALUMNUS DE ALTA CAPACIDAD)

|                        | 1.           | 2.     | 3.     | 4.     | 5.            | 6.     | 7.     | 8.     | 9.     | 10.    | 11.    |
|------------------------|--------------|--------|--------|--------|---------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| 1. Total TTCT          | 1            |        |        |        |               |        |        |        |        |        |        |
| 2. TTCT Fluidez        | .677**       | 1      |        |        |               |        |        |        |        |        |        |
| 3. TTCT Flexibilidad   | .577**       | .753** | 1      |        |               |        |        |        |        |        |        |
| 4. TTCT Originalidad   | .768**       | .763** | .629** | 1      |               |        |        |        |        |        |        |
| 5. TTCT Elaboración    | .770**       | 0.141  | 0.084  | .233** | 1             |        |        |        |        |        |        |
| 6. Total EI            | -0.057       | -0.063 | 0.016  | 0.007  | -0.063        | 1      |        |        |        |        |        |
| 7. Intrapersonal       | <b>.244*</b> | 0.066  | 0      | 0.184  | <b>.268**</b> | .527** | 1      |        |        |        |        |
| 8. Interpersonal       | -0.144       | -0.105 | -0.029 | -0.128 | -0.109        | .818** | .337** | 1      |        |        |        |
| 9. Manejo del estrés   | 0.03         | -0.034 | 0.085  | 0.089  | -0.011        | .680** | .311** | .399** | 1      |        |        |
| 10. Adaptabilidad      | -0.101       | -0.038 | 0.003  | -0.007 | -0.136        | .610** | 0.094  | .420** | 0.041  | 1      |        |
| 11. Estado de ánimo    | -0.115       | -0.136 | -0.075 | -0.104 | -0.044        | .794** | .243*  | .529** | .401** | .431** | 1      |
| 12. Impresión positiva | -0.083       | 0.041  | 0.073  | 0.049  | -0.183        | .637** | 0.167  | .430** | .349** | .326** | .406** |

FUENTE: elaboración propia.

## ¿Hay diferencias en la IE dependiendo del nivel de creatividad de los estudiantes?

Tatamos de investigar si los estudiantes más creativos (es decir, los alumnos altas capacidades) muestran una IE más alta que sus compañeros (es decir, los alumnos sin altas capacidades). Las puntuaciones de la IE fueron similares para ambos grupos de estudiantes (Tabla, 2) y sólo se encontró una diferencia estadísticamente significativa para la adaptabilidad [ $T(306) = 4,85; p < .001$ ].

TABLA 2 – RESUMEN DE LA T DE STUDENT PARA LA DIFERENCIA DE MEDIAS ENTRE GRUPOS

|                    | Grupo   | N    | Medía | DT   | T de Student (muestras independientes) |
|--------------------|---------|------|-------|------|--|
| Intrapersonal      | AACC    | 96   | 14.75 | 3.60 | t(1417)=0.195; p=0.85                  |
|                    | NoAACC  | 1323 | 14.67 | 3.68 |  |
| Interpersonal      | AACC    | 91   | 38.69 | 4.71 | t(1372)=1.047; p=0.3                   |
|                    | No AACC | 1283 | 38.13 | 5.01 |  |
| Manejo de estrés   | AACC    | 94   | 33.45 | 5.21 | t(1364)=1.417; p=0.16                  |
|                    | No AACC | 1272 | 32.70 | 4.94 |  |
| Adaptabilidad      | AACC    | 95   | 31.48 | 5.04 | t(1400)=6.61; p<.001                   |
|                    | No AACC | 1307 | 28.04 | 4.90 |  |
| Estado de ánimo    | AACC    | 91   | 47.79 | 5.37 | t(1380)=2.606; p=0.01                  |
|                    | No AACC | 1291 | 46.06 | 6.19 |  |
| Impresión positiva | AACC    | 99   | 15.86 | 2.23 | t(1428)=0.374; p=0.71                  |
|                    | No AACC | 1331 | 15.77 | 2.34 |  |
| CE Total           | AACC    | 84   | 11.62 | 1.32 | t(1246)=3.006; p=0                     |
|                    | No AACC | 1164 | 11.17 | 1.31 |  |

Nota: AACC: Altas Capacidades; no-AACC: alumnos sin alta capacidad

FUENTE: elaboración propia.

## Discusión y conclusiones

Nuestro estudio trata de contribuir a entender la relación entre la inteligencia emocional y la creatividad. Según nuestros datos, la dimensión intrapersonal de la IE es la que muestra correlaciones más fuertes con el pensamiento divergente (PD). De hecho, encontramos que la dimensión intrapersonal del EQ-i:YV, puede predecir modestamente la creatividad.

Sin embargo, nuestros resultados generales no muestran correlación estadísticamente significativa entre la IE y la creatividad cuando se mide con tareas de pensamiento divergente. Por lo tanto, nuestros datos están en línea con estudios previos que utilizaron medidas de PD (IVCEVIC; BRACKETT; MAYER, 2007; TRIPATHI, 2019, 2018). Pero, no están en línea con Geher, Betancourt y Jewell. (2017), quienes encontraron que la empatía (un componente de la IE) predice la creatividad; es decir, las personas que obtuvieron una puntuación alta en la prueba de “leer la mente en los ojos” (medida de la IE), puntuaron alto en creatividad, en una tarea de producción de humor usando subtítulos de dibujos animados.

Estos datos son congruentes con el metanálisis realizado por Xu, Liu y Pang (2019), quienes encontraron que la fuerza de la asociación entre la IE y la creatividad está mediada por el tipo de medida, como habían señalado Tu *et al.* (2018). Se especula que la asociación encontrada al utilizar auto-informes se debe a un artefacto estadístico. Pero, vale la pena tener en cuenta que en el estudio de Tu *et al.* (2018) se tomaron medidas para corregir este error estadístico, y aún así, se encontraron efectos positivos en todos los dominios de la creatividad medidos por la escala de creatividad Kaufman.

En cuanto a las diferencias entre estudiantes de altas capacidades y sus compañeros, éstas fueron estadísticamente significativas en la adaptabilidad (capacidad para gestionar el cambio); el componente de la adaptabilidad incluye los siguientes subcomponentes: solución de problemas (habilidad para identificar y definir los problemas como también para generar e implementar soluciones efectivas) y flexibilidad (habilidad para realizar un ajuste adecuado de nuestras emociones, pensamientos y conductas a situaciones y condiciones cambiantes). Tanto la solución de problemas como el pensamiento flexible son rasgos de la creatividad.

Contrariamente a lo que se esperaba, nuestros datos no han mostrado diferencias estadísticamente significativas entre estudiantes con altas capacidades y sus compañeros en otras dimensiones (intrapersonales, interpersonales, manejo del estrés y estado de ánimo general) ni en la puntuación total de la IE. Nuestros

resultados no están de acuerdo con los de Sandhu (2014). Una posible explicación es los superdotados de nuestra muestra mostraron una gran creatividad, pero no todos los talentos mostraron altas puntuaciones en creatividad.

Debería considerarse una observación final: incluso cuando las pruebas de pensamiento divergente parecen ser la mejor opción para medir la creatividad de una manera objetiva, sin embargo, miden un potencial para la creatividad, y no los logros creativos reales. Aun así, las tareas de pensamiento divergente siguen siendo las más adecuadas para los niños de educación primaria.

## **Implicaciones educativas. Importancia de la IE y la creatividad**

La sociedad del siglo XXI requiere un ciudadano con nuevas competencias, entre las que se destacan la educación emocional y la creatividad. Desarrollar la creatividad exige innovar, utilizar el pensamiento crítico y la solución de problemas; así como la comunicación. La educación emocional consiste en favorecer el desarrollo de habilidades para lograr un grado óptimo de bienestar socio-emocional. Implica flexibilidad y adaptabilidad, iniciativa y autodirección, habilidades sociales, liderazgo y responsabilidad. Ambos retos son necesarios para formar ciudadanos innovadores, críticos y reflexivos, que aprendan: por una parte, a dar respuesta a los desafíos sociales, científicos y tecnológicos; por otra, a gestionar tanto el proceso de enseñanza-aprendizaje como la convivencia en el aula, porque el manejo de las habilidades emocionales ayuda a resolver conflictos y problemas que exigen soluciones y desafíos inusuales (OCDE, 2019).

A modo de conclusión, indicar que la creatividad y la curiosidad permiten a las personas mantener una apertura mental a las emociones para adaptarse con flexibilidad a las circunstancias cambiantes del contexto, regular y gestionar las relaciones sociales complejas del siglo XXI.

## **REFERENCIAS**

ROBABEHABEDI; ALAMOLHODAEI, Hassan. The effect of emotional intelligence and cognitive performance on creativity of university students. *International Journal of Current Life Sciences*, [S. l.], v. 4, n. 1, p. 6243-6247, 2014. Disponible en: <http://profdoc.um.ac.ir/articles/a/1045716.pdf>. Acceso en: 23 oct. 2021.

AMABILE, Teresa M. Motivation and creativity: Effects of motivational orientation on creative writers. *Journal of Personality and Social Psychology*, Washington, v. 48, n. 2, p. 393-399, 1985. Disponible en: <https://doi.org/10.1037/0022-3514.48.2.393>. Acceso en: 31 oct. 2021.

AUZMENDI, Elena; VILLA, Aurelio; ABEDI, Jamal. Reliability and validity of a newly constructed multiple-choice creativity instrument. *Creativity Research Journal*, Londres, v. 9, n. 1, p. 89-95, 1996. Disponible en: [https://doi.org/10.1207/s15326934crj0901\\_8](https://doi.org/10.1207/s15326934crj0901_8). Acceso en: 23 oct. 2021.

AVERILL, James R. Individual differences in emotional creativity: Structure and correlates. *Journal of personality*, [S. l.], v. 67, n. 2, p. 331-371, 1999. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/1467-6494.00058>. Acceso en: 23 oct. 2021.

AVERILL, James R.; THOMAS-KNOWLES, Carol. Emotional creativity. In: STRONGMAN, Kenneth Thomas (ed.). *International review of studies on emotion*. Londres: Willey, 1991. p. 299-369.

AVERILL, James R. Emotions and Creativity. In: MONTEIRO, Ileana Pardal; SOUSA, Fernando Cardoso de (org.). *ECCI XII Proceedings: The ultimate experience in collaboration*. Faro, Portugal: APGICO, 2011. p. 54-66. Disponible en: <https://livrozilla.com/doc/430170/the-ultimate-experience-in-collaboration>. Acceso en: 31 oct. 2021.

BAR-ON, Reuven; PARKER, James Donald Alexander. *BarOn emotional quotient inventory: Youth version*. Toronto: Multi-Health system, Incorporated, 2000.

CASTELLÓ, Antoni; ESTAPÉ, Concepció de Battle. Aspectos teóricos e instrumentales en la identificación del alumno superdotado y talentoso: propuesta de un protocolo. *Faisca: revista de altas capacidades*, Madrid, n. 6, p. 26-66, 1998. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2476205>. Acceso en: 23 oct. 2021.

CHAN, David W. Self-perceived creativity, family hardiness, and emotional intelligence of Chinese gifted students in Hong Kong. *Journal of Secondary Gifted Education*, [S. l.], v. 16, n. 2-3, p. 47-56, 2005. Disponible en: <https://doi.org/10.4219/jsge-2005-471>. Acceso en: 23 oct. 2021.

CSIKSZENTMIHALYI, Mihaly. *Flow and the psychology of discovery and invention*. New York: HarperPerennial, 1997. v. 39.

DADVAR, Rahmatollah; MOHAMADREZAI, Mahmood; FATHABADI, Maryam Habibi. The relationship between emotional intelligence and creativity of female high school students in Baft city. *Journal of Basic and Applied Scientific Research*, [S. l.], v. 2, n. 4, p. 4174-4183, 2012.

FERRÁNDIZ GARCÍA, Carmen *et al.* Modelo de identificación de alumnos con altas habilidades de Educación Secundaria. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, Murcia, v. 13, n. 1, p. 63-74, 2010. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3163480.pdf>. Acceso en: 23 oct. 2021.

GEHER, Glenn; BETANCOURT, Kian; JEWELL, Olivia. The link between emotional intelligence and creativity. *Imagination, Cognition and Personality*, [S. l.], v. 37, n. 1, p. 5-22, 2017. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0276236617710029>. Acceso en: 23 oct. 2021.

GUASTELLO, Stephen J. *et al.* Creativity, mood disorders, and emotional intelligence. *The Journal of Creative Behavior*, Tempe, v. 38, n. 4, p. 260-281, 2004. Disponible en: <https://doi.org/10.1002/j.2162-6057.2004.tb01244.x>. Acceso en: 23 oct. 2021.

HYDE, Anukool; PETHÉ, Sanjyot; DHAR, Upinder. *Manual for emotional intelligence scale*. Lucknow, India: Vedanta Publications, 2001.

ISEN, Alice M. On the relationship between affect and creative problem solving. In: RUSS, Sandra. *Affect, creative experience, and psychological adjustment*. Philadelphia: Taylor & Francis, 1999. p. 3-17.

IVCEVIC, Zorana; BRACKETT, Marc A.; MAYER, John D. Emotional intelligence and emotional creativity. *Journal of Personality*, [S. l.], v. 75, n. 2, p. 199-236, 2007. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2007.00437.x>. Acceso en: 23 oct. 2021.

LEE, Kyootai *et al.* Examining leader-member exchange as a moderator of the relationship between emotional intelligence and creativity of software developers. *Engineering Management Research*, [S. l.], v. 1, n. 1, p. 15-28, 2012. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5539/emr.v1n1p15>. Acceso en: 23 oct. 2021.

LUBART, Todd I.; GETZ, Isaac. Emotion, metaphor, and the creative process. *Creativity research journal*, [S. l.], v. 10, n. 4, p. 285-301, 1997. Disponible en: [https://doi.org/10.1207/s15326934crj1004\\_1](https://doi.org/10.1207/s15326934crj1004_1). Acceso en: 23 oct. 2021.

OCDE. *El trabajo de la OCDE sobre Educación y Competencias*. Paris: OCDE, 2019. Disponible en: <https://www.oecd.org/education/El-trabajo-de-la-ocde-sobre-educacion-y-competencias.pdf>. Acceso en: 23 oct. 2021.

PRIETO, María Dolores *et al.* Adaptación de la prueba figurativa del Test de Pensamiento Creativo de Torrance en una muestra de alumnos de los primeros niveles educativos. *Revista de Investigación Psicoeducativa*, Murcia, v. 21, n. 1, p. 201-213, 2003. Disponible en: <https://revistas.um.es/rie/article/view/99171>. Acceso en: 23 oct. 2021.

SALOVEY, Peter; MAYER, John D. Emotional intelligence. *Imagination, cognition and personality*, [S. l.], v. 9, n. 3, p. 185-211, 1990. Disponible en: <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>. Acceso en: 23 oct. 2021.

SANDHU, Rakesh. Creativity of college students in relation with their emotional intelligence. *International Journal of Education and Management Studies*, [S. l.], v. 4, n. 4, p. 335-338, 2014. Disponible en: <http://www.i-scholar.in/index.php/injems/article/view/133999>. Acceso en: 23 oct. 2021.

SILVA, Diane; COELHO, Arnaldo. The impact of emotional intelligence on creativity, the mediating role of worker attitudes and the moderating effects of individual success.



*Journal of Management & Organization*, Queensland, v. 25, n. 2, p. 284-302, 2018. Disponível em: <https://doi.org/10.1017/jmo.2018.60>. Acesso em: 23 oct. 2021.

SINGH, Shailendra. Development of a measure of emotional intelligence. *Psychological Studies-University of Calicut*, Calicut, v. 49, p. 136-141, 2004. Disponível em: [https://www.researchgate.net/publication/258293398\\_Development\\_of\\_a\\_Measure\\_of\\_Emotional\\_Intelligence](https://www.researchgate.net/publication/258293398_Development_of_a_Measure_of_Emotional_Intelligence). Acesso em: 23 oct. 2021.

STERNBERG, Robert J.; LUBART, Todd I. *Defying the crowd: Cultivating creativity in a culture of conformity*. EUA: Free Press, 1995.

TAYLOR, Christa L. Creativity and mood disorder: A systematic review and meta-analysis. *Perspectives on Psychological Science*, [S. l.], v. 12, n. 6, p. 1040-1076, 2017. Disponível em : <https://doi.org/10.1177/1745691617699653>. Acesso em: 23 oct. 2021.

TORRANCE, E. Paul. *Torrance Tests of Creative Thinking: norms technical manual*. Lexington, MA: Ginn, 1974.

TRIPATHI, Malabika. A Study on the Relationship Between Emotional Intelligence and Creativity of the Undergraduate Students in Kolkata. *Journal of Psychosocial Research*, [S. l.], v. 14, n. 1, p. 73-80, 2019. Disponível em: <https://doi.org/10.32381/JPR.2019.14.01.8>. Acesso em: 23 oct. 2021.

TU, Cuiping *et al.* The relationship between emotional intelligence and domain-specific and domain-general creativity. *The Journal of Creative Behavior*, Tempe, v. 54, n. 2, p. 337-349, 2018. Disponível em: <https://doi.org/10.1002/jobc.369>. Acesso em: 23 oct. 2021.

WALLACH, Michael A.; KOGAN, Nathan. *Modes of thinking in young children*. New York: Holt, Rinehart & Winston, 1965.

XU, Xiaobo; LIU, Wenling; PANG, Weiguo. Are Emotionally Intelligent People More Creative? A Meta-Analysis of the Emotional Intelligence–Creativity Link. *Sustainability*, [S. l.], v. 11, n. 21, p. 6123-6147, 2019. Disponível em: <https://doi.org/10.3390/su11216123>. Acesso em: 31 oct. 2021.

ZENASNI, Franck; LUBART, Todd I. Emotion-related traits moderate the impact of emotional state on creative performances. *Journal of Individual Differences*, Washington, v. 29, n. 3, p. 157-167, 2008. Disponível em: <https://doi.org/10.1027/1614-0001.29.3.157>. Acesso em: 23 oct. 2021.

---

Texto recebido em 17/06/2021.

Texto aprovado em 23/08/2021.